

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS



“Inteligencia emocional en estudiantes de psicología y coaching”

María Emilia Manzur – Legajo: B00011350-P1

Mail de contacto: emi.manzur73@gmail.com

Nombre asignatura: Taller de tesis

Docente: Lic. Lucas Gago Galvagno

Tutora: Milagros Justo

Sede: Ituzaingó I

Turno: Noche

Fecha: 17/11/2023

Resumen

Este proyecto tiene como objetivo conocer y comparar el nivel de inteligencia emocional en estudiantes de psicología y estudiantes de coaching. La investigación fue de tipo no experimental, de alcance descriptivo, de corte transversal y enfoque cuantitativo. La muestra estuvo conformada por 131 participantes (74 estudiantes de psicología y 57 de coaching). Se administró un cuestionario sociodemográfico confeccionado ad hoc y el Trait Meta Mood Scale-24 [TMMS-24] (Salovey y Mayer, 1995; adaptación española: Fernández-Berrocal et al., 2004). Los resultados obtenidos indican que estudiantes de psicología y de coaching presentan adecuada atención, claridad y reparación emocional. Sin embargo, los estudiantes de psicología presentan mayor atención emocional, mientras los estudiantes de coaching poseen mayor claridad y reparación emocional, por lo que se podría inferir entonces que el coaching influye positivamente en el desarrollo personal y profesional ya que puede ser utilizado como herramientas para la regulación emocional.

Palabras Clave: Inteligencia Emocional, estudiantes, psicología, coaching.

Abstract

This project aims to know and compare the level of emotional intelligence in psychology students and coaching students. The research was non-experimental, descriptive in scope, cross-sectional and quantitative in scope. The sample was made up of 131 participants (74 psychology students and 57 coaching students). An ad hoc sociodemographic questionnaire and the Trait Meta Mood Scale-24 [TMMS-24] (Salovey and Mayer, 1995; Spanish adaptation: Fernández-Berrocal et al., 2004) were administered. The results obtained indicate that psychology and coaching students present adequate attention, clarity and emotional repair. However, psychology students have greater emotional attention, while coaching students have greater clarity and emotional repair. Therefore, it can be inferred that coaching positively influences personal and professional development since it can be used as a tool for emotional regulation.

Keywords: Emotional Intelligence, students, psychology, coaching.

Introducción

El término Inteligencia Emocional [IE] fue introducido por primera vez por Salovey y Mayer (1990) y fue definido como un tipo de inteligencia social que abarca un conjunto de habilidades para dirigir y controlar las emociones, tanto propias como ajenas, y al mismo tiempo discernir entre ellas, valiéndose el sujeto de la información que otorgan, para conducir su pensamiento y acciones.

Este concepto se difundió y alcanzó notoriedad a partir de la publicación del Best Seller de Goleman (1995) "Inteligencia Emocional", donde propuso la IE como la convergencia de competencias interpersonales (autoconciencia, autocontrol y automotivación) y competencias sociales (empatía), que mejoran la calidad de vida, posibilidades de éxito y bienestar de las personas. Paralelamente se suscitó en la comunidad científica un especial interés por este constructo que derivó en un incremento en las producciones e investigaciones en este campo.

En España, Gutiérrez (2020) llevó a cabo un análisis comparativo de la IE de acuerdo con el sexo y la edad de los 175 participantes de 3º y 4º curso del Grado de Educación Social de la Universidad de Almería. La edad media de la muestra fue de 25.79 años. En cuanto al sexo, el 22.9 % eran hombres, y el 77.1% mujeres. En cuanto al curso, pertenecían al tercer curso el 42.9% y al cuarto curso el 57.1%. Empleó un cuestionario para recabar información de tipo sociodemográfica sobre la muestra, y el TMMS-24. Sus resultados indicaron diferencias según el sexo en relación con la atención y la regulación emocional, donde las mujeres puntuaron más alto. Con respecto a la edad, halló diferencias estadísticamente significativas respecto a la regulación emocional, en la que obtuvo puntuaciones más altas el alumnado con mayores edades. El autor concluyó en la necesidad del establecimiento de programas que promuevan el desarrollo de la IE en los futuros profesionales.

Por su parte, en Perú, Vallejos Valdivia (2022) investigó los niveles de inteligencia emocional en estudiantes hombres y mujeres de la carrera de psicología, de una universidad pública de Lambayeque, donde se compararon los niveles, según sexo, edad y ciclo académico. El estudio fue de tipo descriptivo, con un muestreo no probabilístico, con una muestra conformada por 112 participantes. Se empleó el Inventario del Coeficiente Emocional de BarOn-(I-CE) de 133 ítems, de respuesta tipo Likert. Los resultados mostraron que el 27.7% de los alumnos reportan inteligencia emocional en nivel promedio, mientras el 10.7% se ubica en nivel alto. En cuanto al sexo, las mujeres presentan un nivel más bajo (22%) en comparación con los hombres (43%). Sin embargo, el 30% de los hombres y el 26.8% de las mujeres se encuentran en nivel promedio. Con respecto a la edad, los resultados indican que el 50% de los estudiantes entre 27 y 31 años se ubican en nivel promedio. Asimismo, el 32.40% de los estudiantes de ciclos avanzados presentan un nivel promedio de inteligencia emocional. La autora concluyó en la importancia de incluir en la currícula de Psicología, actividades destinadas al desarrollo de la inteligencia emocional, las cuales serán beneficiosas para el futuro desempeño del profesional.

También en Perú, León Ramírez (2021) se propuso indagar sobre la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Andina del Cusco. Para ello evaluaron a 67 estudiantes (76.1% de mujeres y 23.9% de hombres) con una investigación descriptiva correlacional, de diseño no experimental, transeccional. Se utilizó el Inventario Emocional BarOn ICE. Los resultados demostraron que los alumnos no poseen las habilidades emocionales necesarias para afrontar los desafíos universitarios, lo que puede repercutir en su desempeño académico, encontrándose una relación significativa entre la IE y el rendimiento académico.

En Ecuador, Moya-López et al. (2023) abordaron en su investigación la IE en las dimensiones educativa, psicopatológica y de satisfacción laboral. Para ello, realizaron una revisión teórica de las revistas: WOS, Scopus, y revistas catálogo 2.0, donde se enfocaron en las habilidades y rasgos más importantes de la IE. Los resultados demostraron que la IE

se manifiesta tanto en el área social (autoconciencia, autorregulación y motivación basadas en la empatía), como en la emocional. Como consecuencia arribaron a la conclusión de que la gestión emocional como rasgo de personalidad puede tener influencia en todas las áreas de la vida de las personas.

Nuevamente en España, Martín Camacho (2021), se enfocó en analizar el efecto que tiene la IE en el rendimiento laboral. La muestra fue de 1045 personas que participaron contestando un formulario de Google Forms anónimo y de forma voluntaria. Los instrumentos empleados fueron el WLEIS-S: Wong and Law Emotional Intelligence Scale para la IE y el IWPQ: The Individual Work Performance Questionnaire para el rendimiento laboral. Los resultados indicaron que existe una correlación significativa entre el nivel de IE y el rendimiento laboral, por lo que el autor concluyó en que la IE puede ser considerada como un indicador de mayor rendimiento laboral.

Por su parte, Simón Grima (2020) llevó a cabo una revisión teórica sobre la IE y su relación con las poblaciones que se desempeñan laboralmente en el ámbito de la salud. En esta investigación se proponen algunas estrategias para potenciar el desarrollo de las habilidades emocionales, enfocándose tanto en las debilidades a mejorar, como en las fortalezas a potenciar. Asimismo, el autor también describe los amplios beneficios de trabajar sobre la IE en los ámbitos de la salud, los cuales tienden a ser estresantes.

Teniendo en cuenta que el desempeño laboral del psicólogo y del coach requieren del contacto con otras personas, se entiende la creciente preocupación de la literatura científica sobre la importancia de las competencias socioemocionales en el desarrollo profesional, apuntando a mejorar su formación académica, tanto como su desempeño laboral. En Cuba, Ortiz Pérez et al. (2022) se enfocaron en la importancia de desarrollar la IE en los profesionales en formación de las carreras de Pedagogía-Psicología. En su artículo mencionan los diferentes contextos y situaciones que pueden transitar estos profesionales, enfatizando que es esencial para su mejor desempeño profesional poseer los recursos emocionales que les permitan propiciar un clima armónico, así como gestionar sus propias emociones y las de los demás.

Por su parte, Alecsiuk (2015), en Argentina, investigó en una muestra conformada por 158 psicólogos y psiquiatras argentinos, con el objetivo de demostrar la influencia que genera la IE como factor protector frente al Desgaste por Empatía en estos profesionales. Utilizó tres instrumentos, Ficha de Información Sociodemográfica, la escala TMMS-24 y la Escala de Agotamiento por Empatía [ESAPE]. Obtuvo como resultado que la IE está relacionada con el Desgaste por Empatía, concluyendo que los terapeutas que entienden y estabilizan sus propias emociones a su vez tendrían la capacidad para entender y ayudar a regular las emociones de sus pacientes.

Sin embargo, el estado del arte no es tan amplio cuando se trata de coaching, es por ello que resulta interesante indagar en esta comparativa de grupos, ya que como indica Gregorio (2017), el coaching es una técnica conversacional que utiliza el coach para potenciar la evolución de su cliente y que éste pueda alcanzar sus metas. Asimismo, este autor describe al coaching como “una forma de aumentar la autoconciencia” (p. 167) y explica que puede ser utilizado como herramienta para fomentar la gestión emocional.

Giler (2021) estudió la relación del coaching ontológico y la IE como estrategias de desarrollo de habilidades blandas para el mejor desempeño laboral y docente en 3 unidades educativas de la ciudad de Portoviejo. Para ello realizó una investigación de enfoque cuantitativo, a través de una encuesta con preguntas en escala de tipo Likert. Para el análisis se relacionaron las variables de estudio, el análisis descriptivo de la población, se empleó el estadístico de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov y se analizó la correlación de las variables. Los resultados mostraron que el coaching ontológico tiene una correlación positiva con un alto nivel de significancia con la Inteligencia Emocional y el Desempeño Docente. Esto indica que las prácticas del coaching ontológico influyen positivamente en la IE y el desarrollo profesional de los docentes.

Considerando que el desempeño profesional de psicólogos y coaches conlleva indefectiblemente la interacción social, se entiende el interés, tanto de la ciencia como de la educación, por el desarrollo de las competencias interpersonales. Martínez et al. (2021)

enfataron que las habilidades socioemocionales son claves para el buen desempeño profesional, sobre todo de aquellas profesiones pertenecientes a ciencias de la salud.

De todo lo antes mencionado, se desprende la inquietud por el rol de la IE en el desarrollo profesional de los psicólogos y coaches. Múltiples investigaciones han enfatizado la importancia de las destrezas interpersonales en el trato psicólogo-paciente y su desempeño laboral, pero hay un vacío de información en cuanto al coaching.

El objetivo general de esta investigación es conocer y comparar el nivel de inteligencia emocional en estudiantes de psicología y en estudiantes de coaching, mientras los objetivos específicos son: a) indagar los niveles de IE en estudiantes de psicología; b) indagar los niveles de IE en estudiantes de coaching; c) describir la muestra según variables sociodemográficas; d) estudiar la IE según las variables sociodemográficas, tales como sexo y carrera profesional y e) comparar los niveles de IE entre estudiantes de psicología y estudiantes de coaching. Se pretende responder la siguiente pregunta ¿Cómo son los Niveles de Inteligencia Emocional en estudiantes de psicología y coaching? Y se hipotetiza que el nivel de Inteligencia Emocional es equivalente entre los estudiantes de psicología y los estudiantes de coaching.

La línea teórica empleada en la presente investigación es la cognitiva-conductual, que utiliza constructos teóricos a fin de inferir, mediante la conducta humana, el funcionamiento de la mente. El modelo cognitivista se enfoca en entender y expresar cómo se produce el conocimiento, qué variables participan de este proceso y mediante qué constructos (Rivière, 1991).

Se espera de esta manera, que la presente investigación sirva como punto de partida para futuros estudios, haciendo un aporte al estado del arte sobre la IE en psicología y en coaching, como así también, que obre como disparador de futuros debates enriquecedores que promuevan prácticas que estimulen el crecimiento de los niveles de IE en la formación académica de los futuros Psicólogos y Coaches.

Asimismo, esta investigación, permitirá generar talleres y charlas que puedan concientizar sobre la importancia de la IE y promover el desarrollo de la gestión emocional

en estudiantes de psicología y coaching, apuntando de esta manera a la mejora de la calidad de vida de los pacientes y/o clientes.

Método

Diseño

La investigación será de tipo no experimental, de alcance descriptivo, de corte transversal y enfoque cuantitativo (Hernández Sampieri et al., 2014).

Participantes

La muestra estará conformada por 131 adultos del sexo masculino y femenino los cuales serán: 57 estudiantes de coaching y 74 estudiantes de psicología. Las edades serán en el rango de 18 a 70 años ($M=37.6$; $DS=12.3$). Los criterios de inclusión de la muestra fueron que sean estudiantes de coaching y de psicología y los criterios de exclusión fueron tener o haber tenido un diagnóstico psicopatológico. Para la recolección de datos se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico de oportunidad.

Instrumento

Cuestionario Sociodemográfico

Se diseñó un cuestionario ad hoc con criterios de inclusión y exclusión, se recabará la información descriptiva de la muestra como son sexo, edad, nivel de estudio alcanzado, ocupación, entre otros datos referidos al nivel de Inteligencia Emocional.

TMMS-24

Se utilizará el instrumento denominado Trait Meta-Mood Scale-24 [TMMS-24] validado en Argentina a través de un estudio realizado por Regner (2009) quien, para su validación, utilizó una muestra compuesta por 914 estudiantes universitarios de ambos sexos, 365 masculinos y 545 femeninos, de 18 a 25 años de la provincia de Mendoza, Argentina. Se midió la consistencia interna de la prueba a través del coeficiente alpha de Cronbach, obteniendo los siguientes resultados: para Atención Emocional $\alpha = 0.88$; para Claridad de Sentimientos $\alpha = 0.86$ y para Reparación Emocional $\alpha = 0.82$. La prueba puede

ser administrada a partir de los 16 años en adelante y lleva un tiempo aproximado de 5 minutos para su administración (Regner, 2009).

El TMMS-24 es una adaptación española realizada por Fernández-Berrocal, Extremera Pacheco y Ramos (2004), de la Trait Meta-Mood Scale, TMMS-48, desarrollada por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995). Esta escala sirve para evaluar la IE percibida, que mide las habilidades que nos permiten ser conscientes de nuestras propias emociones y de nuestra propia capacidad para regularlas (Fernández-Berrocal, 2004). Tal como lo indica su nombre, este instrumento está compuesto por 24 ítems, que deben ser puntuados con una escala de tipo Likert de 5 puntos (1= Nada de acuerdo, 2= Algo de acuerdo, 3= Bastantes de acuerdo, 4= Muy de acuerdo y 5=Totalmente de acuerdo).

Está conformado por tres dimensiones que incluyen 8 ítems cada una:

Atención Emocional: percepción de las propias emociones (ítems 1 al 8).

Claridad Emocional: comprensión de los propios estados emocionales (ítems 9 al 16).

Reparación Emocional: capacidad percibida de regular los estados emocionales correctamente (ítems 17 al 24).

El coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, encontrado por los autores para las dos primeras dimensiones fue de 0.90, mientras que en la dimensión de Reparación Emocional obtuvieron un coeficiente de fiabilidad de 0.86. "El TMMS-24 mostró propiedades psicométricas adecuadas para la medición del IEA en población universitaria marplatense, observándose evidencias de validez (aparente, de contenido, basada en la estructura interna y basada en la relación con otras variables) y de confiabilidad" (Gonzalez, Custodio y Abal, 2020).

Procedimiento

Los datos de la muestra fueron recolectados a través de una plataforma online por medio del sistema de administración de cuestionarios Google Forms. Mediante un consentimiento informado, se asegurará la confidencialidad y el anonimato de los participantes. El mismo se distribuyó mediante redes sociales tales como Instagram, WhatsApp y Facebook desde abril a noviembre del 2023. Para comenzar, se explica a los

sujetos el objetivo de esta investigación, para luego pasar al consentimiento informado y finalmente completar el cuestionario de IE TMMS-24.

Análisis de datos

Para el análisis cuantitativo de las variables se utilizó el programa estadístico en Ciencias Sociales, Jamovi, versión 2.4.1 (2023). En primer lugar, se realizó una prueba de normalidad de las dimensiones de la IE, en la cual según el estadístico Shapiro-Wilk la dimensión claridad emocional obtuvo una distribución no normal, no obstante, las dimensiones de atención emocional y reparación emocional se distribuyeron de manera normal. Con respecto a la variable edad se halló una distribución no normal, por lo que se utilizó el estadístico Rho de Spearman para el análisis de correlaciones, y en cuanto a los estadísticos se emplearon T de Student y U de Mann Whitney para el análisis de diferencia de grupos.

Resultados

En cuanto a la variable de sexo, se encontró una población del 20.6% de hombres y 79.4% de mujeres. En lo referido al máximo nivel educativo alcanzado la muestra se dividió de la siguiente forma, 0.8% primaria completa, 1.5% secundaria incompleta, 6.9% secundaria completa, 5.3% terciario incompleto, 8.4% terciario completo, 36.6% universitario en curso y 18.8% universitario incompleto. Finalmente, con respecto a la elección de carrera se encontró un 56.5% de estudiantes de psicología y un 43.5% de estudiantes de coaching.

Tabla 1.

Descripción de variables sociodemográficas

Frecuencias

Variable	Frecuencias	% del Total
----------	-------------	-------------

Sexo	Masculino	27	20.6 %
	Femenino	104	79.4 %
Máximo nivel de estudios alcanzado	Primaria completa	1	0.8 %
	Secundaria incompleta	2	1.5 %
	Secundaria completa	9	6.9 %
	Terciario incompleto	7	5.3 %
	Terciario completo	11	8.4 %
	Universitario en curso	48	36.6 %
	Universitario incompleto	22	18.8 %
Estudiante de...	Psicología	74	56.5 %
	Coaching	57	43.5 %

La atención emocional presentó una media de 30.4 y una mediana de 31, lo que indica que la mayoría de los entrevistados mantienen un nivel adecuado de atención emocional. No obstante, la variabilidad expresada por el desvío típico de 5.51 sugiere que hay una distribución significativa en los puntajes, yendo desde un mínimo de 14 hasta un máximo de 40.

Con respecto a la claridad emocional, se encontró una media de 30.6 y una mediana de 31, lo que sugiere una consistencia general en los puntajes, donde la mayoría de los entrevistados presentaron una adecuada capacidad para comprender y definir sus emociones. A pesar de esto, el desvío típico de 5.60 demuestra que existe una variabilidad significativa, oscilando desde 12 hasta 40.

En cuanto a la reparación emocional, con una media de 30.7 y una mediana de 31, se encontró que la mayoría de los participantes demostraron tener una adecuada gestión emocional de los estados emocionales desagradables. Sin embargo, el desvío típico de

5.48 indica que hay una variabilidad sustancial en los puntajes, con puntuaciones que van desde 15 hasta 40.

Tabla 2.

Descripción de dimensiones de la IE

Descriptivas					
	Media	Mediana	DE	Mínimo	Máximo
Atención emocional	30.4	31	5.51	14	40
Claridad emocional	30.6	31	5.60	12	40
Reparación emocional	30.7	31	5.48	15	40

En cuanto a las correlaciones se encontró que, a mayor edad de los participantes, mayor claridad emocional presentan, siendo la fuerza del vínculo entre variables débil. Por otro lado, mientras mayor sea el participante, mayor nivel de reparación emocional presenta, con una fuerza del vínculo entre variables moderada. Con respecto al nivel educativo, cuanto más alto sea, mayor claridad emocional presentan los sujetos, siendo la fuerza del vínculo débil. Asimismo, se encontró que atención y claridad emocional se correlacionan de forma directa, es decir que, a mayor atención emocional, mayor claridad emocional, siendo la fuerza del vínculo débil. Finalmente, también se encontró una correlación directa entre claridad y reparación emocional, con una fuerza del vínculo moderada. Esto implica que, a mayor claridad emocional, más reparación emocional presenta la persona.

Tabla 3.

Asociación entre IE y Edad

Correlación - Rho de Spearman

Edad	Máximo nivel de estudio alcanzado	Atención emocional	Claridad emocional	Reparación emocional
------	-----------------------------------	--------------------	--------------------	----------------------

Edad	-	0.145	-0.100	0.299***	0.430***
Máximo nivel de estudio alcanzado	0.145	-	0.056	0.173*	-0.090
Atención emocional	-0.100	0.056	-	0.246**	0.117
Claridad emocional	0.299***	0.173*	0.246**	-	0.415***
Reparación emocional	0.430***	-0.090	0.117	0.415***	-

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Con respecto a la atención emocional se encontró que las mujeres presentaron una media más alta (30.8) con respecto a los hombres (28.9). De igual manera, en cuanto a la reparación emocional las mujeres presentan una media más alta (30.9) en comparación con los hombres (29.8). Por el contrario, la claridad emocional presentó una media más alta en los hombres (31.3) con relación a las mujeres (30.4).

Tabla 4.

Diferencia de grupos entre IE y Sexo

Descriptivas de grupos

	Grupo	N	Media	DE	gl	p
Atención emocional	Masculino	27	28.9	6.06	129	0.114
	Femenino	104	30.8	5.32	129	0.114
Reparación emocional	Masculino	27	29.8	6.05	129	0.327
	Femenino	104	30.9	5.33	129	0.327

Nota. T de Student

Descriptivas de grupos

	Grupo	N	Media	DE	Estadístico	p
Claridad emocional	Masculino	27	31.3	5.49	1313	0.606

Femenino 104 30.4 5.65 1313 0.606

Nota. U de Mann-Whitney ($H_a \mu_1 \neq \mu_2$)

Con respecto a atención emocional, los estudiantes de psicología presentaron una media de 31.4, mientras la media de los alumnos de coaching fue de 29.1. Los resultados fueron opuestos en cuanto a reparación emocional, donde los estudiantes de coaching presentaron una media de 33.1 y los de psicología 28.8. De igual manera, en la dimensión de claridad emocional presentaron una media más alta los estudiantes de coaching con 31.8, mientras los de psicología fue 29.7.

Tabla 5.

Diferencia de grupos según estudios

Descriptivas de grupo

	Grupo	N	Media	DE	gl	p
Atención emocional	Psicología	74	31.4	4.96	129	0.021
	Coaching	57	29.1	5.95	129	0.021
Reparación emocional	Psicología	74	28.8	5.07	129	<.001
	Coaching	57	33.1	5.07	129	<.001

Nota. Prueba T para Muestras Independientes ($H_a \mu_1 \neq \mu_2$)

Descriptivas de grupo

	Grupo	N	Media	DE	Estadístico	p
Claridad emocional	Psicología	74	29.7	5.18	1457	0.002
	Coaching	57	31.8	5.96	1457	0.002

Nota. Prueba T para Muestras Independientes. U de Mann-Whitney ($H_a \mu_1 \neq \mu_2$)

Discusión

El objetivo de esta investigación fue: a) indagar los niveles de IE en estudiantes de psicología y de coaching; b) describir la muestra según variables sociodemográficas; c) estudiar la IE según las variables sociodemográficas, tales como sexo y carrera profesional y d) comparar los niveles de IE entre estudiantes de psicología y estudiantes de coaching. Los resultados obtenidos mostraron que ambos grupos presentan adecuada atención, claridad y reparación emocional, lo cual corrobora la hipótesis de que el nivel de IE es equivalente entre los estudiantes de psicología y los estudiantes de coaching. Sin embargo, se encontró que los estudiantes de psicología presentan mayor atención emocional, mientras los estudiantes de coaching demostraron tener mayor claridad y reparación emocional.

Con respecto a la diferencia de sexo, se encontró que las mujeres presentan mayor atención y reparación emocional que los hombres, mientras ellos poseen mayor claridad emocional que ellas. Asimismo, se encontró que la edad es un factor relevante en cuanto a los niveles de claridad y reparación emocional, ya que aumentan con la edad. De igual manera se manifestó el nivel educativo, mientras más alto, mayor claridad emocional presentan los sujetos. Por otro lado, se encontró que, a mayor atención emocional, mayor claridad emocional demuestran tener las personas y que a mayor claridad emocional, más reparación emocional presentan los sujetos.

En concordancia con las investigaciones previas (Gregorio, 2017 y Giler, 2021), los resultados obtenidos demuestran que los estudiantes de coaching presentan mayor claridad y reparación emocional. Por su parte los estudiantes de psicología puntuaron más alto en atención emocional. Esta diferencia puede deberse a que la formación de psicología es en gran medida teórica, mientras la formación de coaching se enfoca más en la práctica, fomentando la introspección y la implementación de herramientas de gestión emocional. Se

puede inferir entonces que el coaching influye positivamente en el desarrollo personal y profesional ya que puede ser utilizado como herramientas para la regulación emocional.

Los resultados hallados con respecto a la diferencia de género van de la mano con la investigación de Gutiérrez (2020), donde también se encontró que las mujeres puntúan más alto en atención y reparación emocional, mientras los hombres presentan mayor claridad emocional. Sin embargo, éstos resultados se contradicen con las conclusiones de Vallejos Valdivia (2022), quien encontró que las mujeres puntúan más bajo que los hombres en niveles de IE. Esta diferencia podría deberse a que tanto en esta investigación como en la de Gutiérrez se empleó el cuestionario TMMS-24, mientras Vallejos Valdivia utilizó el test BarOn-(I-CE). En cuanto a la edad, los resultados obtenidos se condicen con las investigaciones previas (Gutiérrez, 2020 y Vallejos Valdivia, 2022), donde los sujetos tienden a presentar mayores niveles de IE a mayor edad, lo cual permite inferir que la edad es un factor influyente en el desarrollo de la IE.

Moya-López et al. (2023) demostraron que la IE se manifiesta tanto en el área social, como en la emocional, mientras León Ramírez (2021) encontró una relación significativa entre la IE y el rendimiento académico. Esto se condice con los resultados obtenidos en cuanto al nivel educativo, ya que, a mayor nivel alcanzado, mayor nivel de IE presentan los sujetos.

Por su parte, los resultados obtenidos sobre las tres dimensiones de la IE, demostraron que, a mayor atención emocional, mayor claridad emocional y, a su vez, a mayor claridad emocional, más reparación emocional presentan los sujetos. Esto se vincula directamente con lo planteado por diversos autores (Simón Grima, 2020; Martín Camacho, 2021 y Martínez et al., 2021) quienes han enfatizado la importancia de la IE en relación al rendimiento laboral y el desempeño profesional, sobre todo de los profesionales de la salud, los cuales trabajan en ambientes que tienden a ser estresantes. Es por ello que resulta imprescindible implementar y desarrollar la IE en los futuros profesionales de la psicología y del coaching, ya que como establecieron Ortiz Pérez et al. (2022), es clave que posean

recursos de gestión emocional, lo cual se condice con lo planteado por Alecsiuk (2015), quien concluyó que los terapeutas que entienden y estabilizan sus propias emociones tendrían la capacidad para entender y ayudar a regular las emociones de sus pacientes.

Sobre las limitaciones que presenta esta investigación, habría sido beneficioso incluir en el sociodemográfico la cantidad de años de estudio, la institución o instituciones donde se estudió y la nacionalidad. Asimismo, el hecho de haber llevado a cabo una investigación transversal también representa una limitación, ya que no posibilita vislumbrar qué factores influyen en el desarrollo de la IE, lo cual nos permitiría conocer más profundamente la muestra. Por otro lado, al ser una investigación de muestreo no probabilístico, no pueden generalizarse los resultados. Finalmente, otra limitación es la cantidad de hombres encuestados, ya que representan solo el 20.6% de la muestra total, lo que podría sesgar los resultados obtenidos. De igual manera sucedió con el nivel educativo alcanzado, ya que la cantidad de entrevistados con secundario completo o menor nivel educativo solo representaron un 9.2% de la muestra total, mientras las personas con nivel terciario/universitario fueron del 69.1%.

Para los futuros estudios, sería interesante realizar una investigación de tipo longitudinal ya que eso permitiría conocer los niveles de la IE en las diferentes etapas evolutivas de los sujetos. También podría resultar beneficioso llevar a cabo una investigación con un muestreo probabilístico, para verificar si la institución o los años de estudio pueden influir en el desarrollo de la IE. Todo esto permitirá hacer un aporte al estado del arte de la IE, para que se puedan enriquecer los programas de formación profesional con herramientas de gestión emocional, tanto de la psicología, como del coaching.

Referencias Bibliográficas

- Alecsiuk, B. (2015). Inteligencia emocional y desgaste por empatía en terapeutas. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 24(1), 43-56.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281944843006>
- Fernández-Berrocal, P., y Extremera, N. (2004). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6433386>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Giler, J. J. S. (2021). El coaching ontológico y la inteligencia emocional como herramientas para el desempeño docente en una institución educativa. *Dominio de las Ciencias*, 7(5), 1347-1372.
- Goleman, D. (1995). *La Inteligencia Emocional*. Kairós.
- González, R., Custodio, J. B., & Abal, F. J. P. (2020). Psychometric properties of the Trait Meta-Mood Scale-24 in Argentinian university students/Propiedades psicométricas del Trait Meta-MoodScale-24 en estudiantes universitarios argentinos. *Psicogente*, 23(44), NA-NA.
- Gregorio, L. P. (2017). Coaching para desarrollar la inteligencia emocional. *Propuestas de innovación educativa en la sociedad de la información*, 159.
- Gutiérrez Ángel, Nieves. (2020). Inteligencia emocional percibida en estudiantes de educación superior: análisis de las diferencias en las distintas dimensiones. *Actualidades en Psicología*, 34(128), 17-33.
<https://dx.doi.org/10.15517/ap.v34i128.34469>
- León Ramírez, C. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Andina del Cusco, período semestre académico 2019-II.
- Martín Camacho, S. (2021). Influencia de la Inteligencia Emocional en el rendimiento laboral. <https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/195351>

- Martínez, R. S., Gisbert, J. A. S., & Ferris, J. C. N. (2021). Competencias emocionales en futuros profesionales de Psicología. *European Journal of Health Research*, 7(2), 1-10.
- Moya-López, C., Urgilés-Lozada, E., Ulloa-Espin, M., Gaibor-Sangache, M., Condor-Masapanta, K., Ramos-Granda, V., & Galindo-Almeida, C. (2023). Inteligencia emocional desde una perspectiva: educativa, psicopatológica, y de satisfacción laboral. *Psicología Unemi*, 7(13), 116-125. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol7iss13.2023pp116-125p>
- Ortiz Pérez, L., Mas Sánchez, P. R., & Mulet González, M. A. (2022). La inteligencia emocional. Referentes teóricos para su desarrollo en el profesional de Pedagogía-Psicología en la formación inicial. *Revista Cubana De Educación Superior*, 41(Número Especial 2), 398–414. Recuperado a partir de <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/191>
- Regner, E., & Vignale, P. (2009). Adaptación Argentina de la Escala de Conductas Prosociales de Caprara & Pastorelli [Argentinean Adaptation of Prosocial Behaviors Caprara & Pastorelli Scale]. *Buenos Aires, Argentina*.
- Rivière, A. (1991). Orígenes históricos de la psicología cognitiva: paradigma simbólico y procesamiento de la información. *Anuario de psicología Universidad de Barcelona*, 57(1), 129-155. <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/9312>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. Imagination, Cognition, and Personality. *Sage Journals*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., & Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. En J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, Disclosure, & Health* (pp. 125-151). Washington: American Psychological Association.

Simón Grima, J. (2020). Inteligencia emocional: retrato e importancia en profesionales de la salud (trabajadores del sector fitness, cirujanos y podólogos). *Revista De Ciencias De La Comunicación E Información*, 25(2), 23–40.

[https://doi.org/10.35742/rcci.2020.25\(2\).23-40](https://doi.org/10.35742/rcci.2020.25(2).23-40)

The Jamovi project (2023). *Jamovi*. (Versión 2.4.1) [Computer Software]. Retrieve from <http://www.jamovi.org>

Valdivia, Claudia Dora Vallejos. (2022). Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de psicología de una universidad pública peruana. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 22 (3), 556-563. Publicación electrónica del 9 de julio de 2022.

<https://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v22i3.5015>

Anexo

TMMS-24

Instrucciones: A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

	Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de Acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo
1. Presto mucha atención a los sentimientos.					
2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.					
3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.					
4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.					
5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.					
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.					
7. A menudo pienso en mis sentimientos.					
8. Presto mucha atención a cómo me siento.					
9. Tengo claros mis sentimientos.					
10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.					
11. Casi siempre sé cómo me siento.					
12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.					
13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.					
14. Siempre puedo decir cómo me siento.					
15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones.					
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.					
17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.					
18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.					
19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.					
20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.					
21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.					
22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.					
23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.					
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.					